

# LA VALIENTE DE SUS MIEDOS

Alma, una niña que nació en los ochenta, en el seno de una familia humilde, trabajadora y muy tradicional donde por encima de todo abundaba el amor y la unión familiar.

Los padres de Alma, dos niños nacidos en la posguerra, la época más dura pobre y triste del país, donde los niños empezaban a trabajar con siete años cuidando animales o ejerciendo cualquier tipo de trabajo durísimo para cualquier adulto, pues cuesta pensar que un niño pudiese hacerlo y así era a cambio de un simple trozo de pan.

Aquellos dos niños nacieron en Andalucía donde a medida que iban creciendo se iban dando cuenta de las pocas posibilidades que tendrían para poder salir adelante puesto que por aquella parte del país el único trabajo que podrían desarrollar sería en el campo, dado que jamás tuvieron la posibilidad de recibir alguna formación. Es así entonces cuando toman la decisión de emigrar a tierras catalanas, donde el futuro se veía un mundo más prometedor. Los comienzos no fueron fáciles, empezaron una vida desde cero en un lugar totalmente extraño para ellos, donde ni siquiera entendían el idioma pero también tenían muchas posibilidades de encontrar trabajo, es así como fueron abriéndose camino y formando su familia.

Una familia en la cual nacieron dos chicos, el mayor cuyo nombre es Manuel era un niño muy deseado que nació y creció con dos padres y dos abuelos ya que vivían todos en la misma casa. David era mediano de los tres hermanos, que a los tres meses de nacer le diagnosticaron un retraso mental a causa de una mala praxis médica, y la pequeña y mimosa Alma que llegó al mundo en el mejor momento de su familia, por la estabilidad que habían conseguido después de tantos esfuerzos por fin en una casa propia donde con el único sueldo de su padre subsistía toda la familia.

Alma se crió en un barrio donde había muchos niños de su edad, tenía una buena y humilde infancia llena de tardes de juegos y merienda de pan con chocolate, jugaba a la cuerda, a la *charranca*, al escondite, a las muñecas... En aquella época los niños eran muy de jugar a muñecas. A medida que fue creciendo se le fue complicando la vida, ella era tierna, cariñosa, insegura, miedosa, extrovertida; pero muy frágil, una niña muy emotiva, siempre estuvo muy protegida quizás por la carencia de atención de su mamá que la veía obligada a restarle tiempo a ella por las circunstancias y cuidados especiales por la enfermedad de su hermano David, ella era la única niña, la más pequeña y jamás fue olvidada por sus padres pero sí condicionada por la situación familiar y faltaron momentos donde ella pudiera explicar todo lo que le costaba a medida que ella iba creciendo.

Era buena niña, desafortunadamente dejó de gustarle ir al cole, en esos años tan complicados para cualquier adolescente donde su cuerpo cambió y se volvió gordita y eso era un buen motivo para los que en clase se dedicaban a faltarle el respeto a todos los que les viniera de gusto o veían unas inseguras. Los padres de Alma no se daban cuenta de la realidad, ella se lo ocultaba a sus padres para no preocuparles ya que sabiendo todos los malabares que ellos hacían con los pocos recursos que tenían hacían todo lo que podían por el bienestar de la familia.

Transcurridos esos años Alma acabó el cole, habiendo conseguido pasar limpia con su título ilusionada porque después de todo lo complicado que pasó había mantenido un grupo de amigos, unos profes que siempre le ayudaron a tener confianza en si misma y también habían sabido transmitirle las ganas de superarse.

Entonces llegó la hora del instituto donde no conocía a nadie y por ello volvió a venirse abajo toda su situación otra vez, es ahí donde volvieron sus miedos y su baja autoestima y es ahí cuando decidió abandonarlos para empezar a trabajar. Era solo una niña de dieciséis años llena de inseguridades y limitaciones que ella misma se había impuesto y luego sus padres no pudieron ayudarla por su escasa formación y por la desinformación en aquel momento donde todavía no se escuchaba hablar del *bullying*.

Era una nueva etapa para ella donde olvidó sus daños creyendo que estaban superados pasaron los años y jamás le faltó un trabajo hizo su vida y se convirtió en mamá es ahí donde volvieron a destaparse sus miedos, sus inseguridades tras darse cuenta de todo lo que abandonó cuando dejó el instituto, ahí fue consciente de lo importante que era formarse para tener un mejor trabajo que le permitiera sacar adelante a su bebé.

Alma se levantó una mañana como otra, pero con otra actitud queriendo dejar el miedo atrás estando dispuesta a enfrentarse a todos sus miedos, sacudiéndose las limitaciones que ella misma se había adjudicado y dispuesta a avanzar por su bien y el de su bebe, quería formarse y creer en ella misma y quería aprender mucho porque siempre pensó que la libertad que ella buscaba la encontraría en la decisión de querer aprender para saber decidir.

-Alas dañadas